

El PP propone una ley de convivencia ante la situación causada por una "política progre"

Entre las iniciativas del PP para una ley de promoción de la convivencia en la escuela se encuentra un plan individualizado de convivencia escolar o un teléfono gratuito para atender a los mejores agredidos.

EFE. Madrid |

El PP anunció la presentación de una proposición de ley de promoción de la convivencia en la escuela para reforzar la autoridad del profesor y fomentar la cultura del respeto, convencido de que el incremento de la violencia escolar se debe a la política educativa permisiva de "la izquierda, los presuntos progres".

El secretario general del PP, Ángel Acebes, y la secretaria ejecutiva de Política Social, Ana Pastor, presentaron las líneas básicas de su propuesta en la clausura de un acto organizado en la sede del partido con representantes de sindicatos de profesores y asociaciones de padres y alumnos.

Entre sus iniciativas, Pastor explicó que las comunidades gobernadas por el PP aprobarán en tres meses una carta de derechos y deberes de los alumnos, los profesores y los padres, y que, antes de que termine el próximo curso, sus escuelas contarán con un plan individualizado de convivencia escolar.

El PP, que tiene previsto poner en marcha un plan piloto con un teléfono gratuito para atender a los menores acosados, apuesta por incrementar las horas de tutoría, suprimir la posibilidad de llevar a cabo "novillos colectivos", permitir que el profesor adopte medidas inmediatas en caso de acoso y protegerle con un seguro de asistencia jurídica ante agresiones o imputaciones.

Defiende también el derecho de los padres a ausentarse del trabajo a requerimiento del centro escolar y programas de formación para los progenitores para garantizar la detección precoz del acoso escolar.

Garantizar la convivencia del sistema educativo

El objetivo, según explicaron Acebes y Pastor, es garantizar la convivencia en el sistema educativo, que sufre "una auténtica crisis de valores, de ética de la responsabilidad y de cultura del esfuerzo".

Acebes denunció el "ataque frontal y sistemático" de los gobiernos del PSOE a los valores que hacen posible la convivencia y atribuyó el incremento de los casos de violencia y acoso escolar, tanto entre alumnos como hacia los profesores, a "una intencionada, provocada y dirigida política" socialista, que tachó de "indulgente y permisiva".

A su juicio, la política del presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, se enmarca en una corriente de "pensamiento relativista, típicamente de izquierdas, que desprecia valores como el esfuerzo, el mérito, la autoridad bien entendida, la seguridad o el más elemental respeto".

Aunque esa filosofía ha sido considerada "progre", advirtió el dirigente popular, "no hay nada más retrógrado, más anacrónico, más perjudicial para el verdadero progreso".

En su opinión, "la LOGSE o la reciente ley de educación son los exponentes más claro de ese tipo

de cultura que ha provocado los verdaderos estragos en la enseñanza y la convivencia" y la nueva ley agravará la situación y los casos de violencia."Sembraron esos vientos, y ahora recogemos estas tempestades", insistió Acebes para defender "una auténtica cultura del respeto", término que, según recordó, acuñó hace un año Tony Blair.

Una política de familia

El PP, aseguró, apostará, "sin complejos", por una política de familia y por una política educativa que recupere valores, el respeto a las normas y la libertad y la dignidad del ser humano, "ante el dirigismo, la manipulación, el colectivismo corrosivo y perjudicial de la izquierda".

En opinión de Acebes, nadie puede sorprenderse del aumento de bandas de jóvenes violentos antisistema que "cada fin de semana se enzarzan en batallas campales", porque "se empieza tolerando la desobediencia, la indisciplina y las agresiones en las aulas y se acaban recogiendo los cristales rotos de los escaparates".

En la misma línea, Ana pastor lamentó que el Gobierno "mire para otro lado" y prefiera hablar de la memoria histórica o de la alianza de civilizaciones, cuando, dijo, "lo importante se hablar del futuro de los siete millones de niños que tienen menos de 18 años".